

Con el grupo *Elegía***Música negra nacida de lo que se llama poesía Afrolatinoamericana**

por Salomón RISK FONTES

Pocos grupos lo hacen. Los intérpretes se inclinan más, como lo hemos dicho anteriormente, hacia la balada romántica y, en el mejor de los casos, hacia la canción de protesta. Pero el auténtico folklore, el que arranca de la historia y tradiciones de los pueblos, sólo es ejecutado por escasos grupos.

Será porque el público enfoca su atención sobre la programación de determinados teatros o foros culturales que presentan buenas obras; o porque ciertos días de la semana es más propicio asistir a los espectáculos, que ayer llenaron el espacio del teatro de la Ciudadela. Pero más bien resultó que se trataba de *Elegía*, conocido grupo en el ambiente de la música popular.

Los primeros sonidos que emitiera *Elegía*, comenzaron a escucharse en Córdoba, Argentina, hace aproximadamente doce años. Junto con *Elegía* nació el movimiento *Canto Popular de Córdoba*, este movimiento fue uno de los logros más importantes de esa época en el Cono Sur, por rescatar y elevar la auténtica música de la cultura popular.

Desde su comienzo el grupo se inclinó hacia la música y poesía Afrolatinoamericana, investigando y rescatando de los poetas y cantantes populares de ese género, lo mejor de sus producciones. *Elegía* musicalizó fundamentalmente a Nicolás Guillén, Luis Palés Matos, Max Jiménez, Manuel N. Lira, etc. Han recorrido buena parte de Latinoamérica, presentándose en televisión, radio, universidades, sindicatos y colonias populares. Montó espectáculos de café concert con grupos teatrales, participó en festivales masivos con artistas como: Joan Manuel Serrat, Opus 4, Susana Rinaldi, Astor Piazzola, Mikis Teodorakis, etc.

Desde 1977 se encuentra el grupo en México y ha realizado conciertos para FONAPAS (en el D.F. y en el interior del país), UNAM, DDF, reclusorios, centros de orientación, sindicatos, televisión y ahora en el ISSSTE.

En estos momentos el grupo se prepara a grabar su segundo disco con música Afroamericana, y está en elaboración un disco de larga duración dedicado al poeta cubano Nicolás Guillén.

El grupo está integrado por Raquel Inés Oyola Gelabert, quien participa en voz, cuerdas, instrumentos percusivos y arreglos vocales; Daniel Barjau interviene como baritono, en las percusiones y en los arreglos; por último, Rodolfo Taubas, quien es tenor y toca la cuita.

Las reacciones en el público dejaban ver que había dificultad para entender el concierto de esa noche. Como que no esperaban que el folklore tomara un cariz distinto. Sin embargo, como ocurre en estos casos, la gente finalmente se adaptó al tipo de combinaciones y giros que se dieron en la música; y no es porque la entendieran, sino porque, a veces, al término de un cierto periodo, resulta agradable para el oído, y para esa sensibilidad musical un poco atrofiada, el hecho de escuchar acordes y notas que eran compatibles entre sí.

El recital de música Afrolatinoamericana estuvo integrado por un programa amplio y muy completo: como primera pieza de la noche *Sóngoro-Cosongo* de Nicolás Guillén y con música de Rodolfo Taubas, inició la jornada. Enseguida vino *Palma Sola*, también de Guillén, luego *Rumbera* de Max Jiménez, *Negrito*, *Guantanamera*, como ya se sabe, con versos de José Martí, sonó un poco distinta a la tonada cubana. A la *Molina* con una recopilación de Nicomedes Santa Cruz siguió *Canción Carioca*, *Rumba*, *El Frutero*, *Negro Mar*, *El Son Entero* y *Mulbie Rendeira*, que es un anónimo brasileño. La mayoría de canciones tienen como autor a Nicolás Guillén; fue con un homenaje al afamado poeta.